

Coordinador: Juan Luis Castejón Costa  
ACIPE- Asociación Científica de Psicología y Educación

© CIPE2016. Juan Luís Castejón Costa

Ediciones : ACIPE- Asociación Científica de Psicología y Educación

ISBN: 978-84-608-8714-0

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o cien

## ¿Tiene el profesorado de primaria y secundaria formación suficiente en estrategias de aprendizaje?

Javaloyes, M-J. ; Marugán Miguelsanz, M.; Nocito, G ; Galán de la Calle, M.;

*Departamento de Psicología. Centro Universitario Villanueva. Madrid. España*

*Departamento de Psicología. Universidad de Valladolid. España*

*mjvaloyes@villanueva.edu;mmarugan@psi.uva.es;  
gnocito@villanueva.edu; manu\_galan79@hotmail.com*

Con esta investigación se quiso conocer la formación que reciben los docentes españoles de niveles no universitarios en estrategias de aprendizaje, el modo en que esta formación se ha recibido y si la consideraban suficiente para desarrollar su labor docente. Así mismo quisimos saber la importancia que le daban los docentes al uso de estrategias por parte de los alumnos.

Utilizamos la técnica de la encuesta para recabar los datos, obtenidos de una muestra muy amplia, de más de quinientos profesores de primaria, secundaria y bachillerato. Para su análisis utilizamos estadística descriptiva. Los resultados muestran diferencias en la formación inicial de los maestros de primaria y los profesores de secundaria. En cuanto a la formación continua, muchos han recibido cursos sobre esta temática en el propio centro de trabajo, el 35% ha sido autodidacta y el 12% de los encuestados no ha recibido formación de ningún tipo.

El 90% de los participantes consideran la formación recibida insuficiente para el desarrollo de su labor docente. La mayoría de los profesionales encuestados consideraron que el uso de estrategias de aprendizaje por parte de los alumnos era imprescindible para obtener un buen rendimiento académico.

**Palabras clave:** estrategias de aprendizaje, desarrollo profesional docente, educación primaria, secundaria, formación docente

# Does the primary and secondary school teachers adequate training in learning strategies ?

Javaloyes Sáez, M-J. Marugán Miguelsanz, M.; Galán de la Calle, M.;

*University Centre of Villanueva.Madrid*

*Psychology Department. Valladolid University. Spain*

*mjjavaloyes@villanueva.edu; mmarugan@psi.uva.es; manu\_galan79@hotmail.com*

This research was intended to meet the training received by spanish primary and high school teachers in learning strategies, how this training has been received and if considered sufficient to develop their teaching. Also we wanted to know the importance the teachers give about the use of strategies by students. We used the survey technique for gathering data, obtained from a very large sample, over five hundred teachers of primary and secondary school. For analysis we used descriptive statistics. The results show differences in the initial training of primary and secondary teachers. As for continuing education, many participants have received courses on this subject in the workplace itself, 35% was self-taught and 12% of respondents have no training whatsoever.

Most professionals surveyed felt that the use of learning strategies by students was essential to get a good academic performance.90% of participants considered the training received insufficient for the development of their teaching.

**Key words:** Learning strategies, professional teacher development, primary school, high school, teacher training


## 1. Introducción

Las estrategias de aprendizaje fueron ampliamente estudiadas desde los años cincuenta del pasado siglo. Por este motivo es una creencia generalizada que el profesorado conoce sobradamente esta temática y es capaz de enseñarla en la escuela a los alumnos, sin embargo no encontramos investigaciones que lo abordaran, por lo que quisimos comprobar si, efectivamente, los docentes españoles habían recibido formación suficiente para conocer las estrategias de aprendizaje y aplicarlas al diseño curricular de sus aulas.

Los cambios que ha experimentado el sistema educativo, tanto conceptuales (nuevo escenario de aprendizaje por competencias), como en la metodología docente y en los recursos tecnológicos con los que se cuenta requiere del profesorado una actualización permanente para poder hacer frente a los nuevos retos que se plantean.

La realidad educativa no introduce cambios en su dinámica a la misma velocidad que la investigación teórica los plantea, incluso es posible que el cambio conceptual en el profesorado no incida, necesariamente, en su metodología de trabajo, como pudieron comprobar Castelló y Liesa (2003): los profesores participantes en su estudio centraban la clase en contenidos teóricos o en explicaciones (teóricas también) de los procesos a seguir, sin dejar espacio al alumno para la aplicación y la experimentación de esos procedimientos, aunque se presentaron voluntarios para el estudio, estaban motivados por el cambio y deseaban que sus alumnos aprendiesen a aprender. Por su parte los alumnos consideraban que sus profesores querían los contenidos “al pie de la letra” o lo más parecido posible.

La enseñanza aislada y puntual de métodos o procedimientos para que los profesores los adapten a sus circunstan-



cias y los enseñen a sus alumnos no garantiza que los incluyan en la enseñanza de su materia (Pérez Cabaní, 1997, p.70), se trata por tanto de ayudar al profesorado a ser capaz de incluir en su actuación ordinaria la enseñanza de procedimientos que serán determinantes para el éxito académico, y más allá de esto, en la vida, de sus alumnos. Para ello necesitan una formación adecuada, no solo en conocimientos declarativos, que ya se ha comprobado que no son suficientes, sino en el modo de llevarlo a la práctica.

Para que la formación impartida a los profesores tenga repercusión en sus aulas Monereo (2009) apunta que se necesita que esta formación sea contextualizada, o tener la posibilidad de aplicar en la práctica lo que se aprende, lo que supone que el centro les brinda esa autonomía, la percepción subjetiva de que el esfuerzo que se realiza es rentable (motivación) y asunción de los cambios por todo el centro y los profesores que lo conforman.

Parece ser que para promover un cambio no es “suficiente con la mera presentación de información ni con la realización simulada de prácticas a partir de conocimientos procedimentales. Todo parece indicar que los profesores necesitan ayudas interactivas suplementarias para poder infundir de manera adecuada la enseñanza estratégica en sus clases” (Badía y Monereo, 2004, p.68).

## **2. Método**

### **2.1. Participantes**

Participaron en esta investigación 543 profesores, que impartían su docencia en todos los niveles no universitarios de nuestro sistema educativo: primaria, secundaria y bachillerato.

Residían en diversas provincias españolas y trabajaban en todo tipo de centros (5% privados, 49% concertados y 46% públicos).

El 63% fueron mujeres y el 37% restante varones. Se trata de una muestra de profesores veteranos, ya que el 31% lleva ejerciendo la docencia entre once y veinte años y el 35% más de veinte años.

### **2.2. Medidas**

Elaboramos un instrumento ex profeso para esta investigación. Calculamos la fiabilidad con un grupo piloto, obteniendo un Alpha de Crombach de 0.93.

La validez la sometimos al criterio de jueces, obteniendo unos resultados muy altos (8.8 sobre 10 o superior) y un coeficiente V de Aiken de 0.83 o superior en todos los aspectos medidos por los jueces, lo que supone un alto grado de acuerdo en sus valoraciones.

### **2.3. Procedimiento**

Enviamos la versión digital de la encuesta a más de siete mil colegios de toda España solicitando su participación. Posteriormente analizamos los datos con estadística descriptiva.

La comunidad autónoma más participativa fue Madrid, ya que obtuvimos respuesta del 50.7% de los correos enviados, seguida de la comunidad valenciana (24% de respuesta), Galicia (19.5%) y Cataluña (18, 3%).

Los profesores de estas comunidades autónomas se han mostrado colaboradores con la investigación, han valorado positivamente la posibilidad de participar, como modo de mejora de su profesión.

### 3. Resultados

Como se puede apreciar en la tabla 1 la totalidad de los profesores de primaria participantes manifiestan haber recibido formación en la carrera de magisterio. El profesorado de secundaria, sin embargo, muestra una realidad diferente, ya que tan sólo el 57% ha recibido formación sobre estrategias durante su formación inicial como docente, en el Curso de Adaptación Pedagógica antiguo o el máster de secundaria actual.

Más de la mitad ha ampliado su formación en cursos de formación permanente del profesorado y casi el 38% lo ha hecho en el centro donde trabaja. Algo más de un tercio lo aprendió por su cuenta y un pequeño porcentaje no ha recibido formación de ningún tipo sobre estrategias de aprendizaje

Tabla 1.  
*Formación en estrategias de aprendizaje. Frecuencias y porcentajes*

	Frecuencia	Población de referencia	Porcentaje
En la diplomatura o grado de magisterio	177	177 profesores de primaria	100
En el CAP o máster del profesorado	208	366 profesores de secundaria	56.8
Cursos de formación permanente	303	543	51
Formación en el centro en el que trabaja	224	543	37.7
Lo aprendió por su cuenta	213	543	35.8
No ha recibido formación	32	543	5.8
Otro	48	543	8

Al tratarse de una pregunta con posibilidad de respuesta múltiple hemos agrupado las respuestas en tres categorías: Sí (han recibido formación de algún tipo), No y Sí y por su cuenta (para detectar al grupo con más motivación hacia este tema). Puede verse gráficamente en la figura 1 los resultados obtenidos.

Si bien podemos afirmar que el sesenta por ciento recibió formación sobre estrategias de aprendizaje en su formación inicial como maestros o profesores de secundaria o como parte de la formación continua en el centro de trabajo, un nada desdeñable doce por ciento de los participantes no han recibido formación sobre estrategias de aprendizaje.

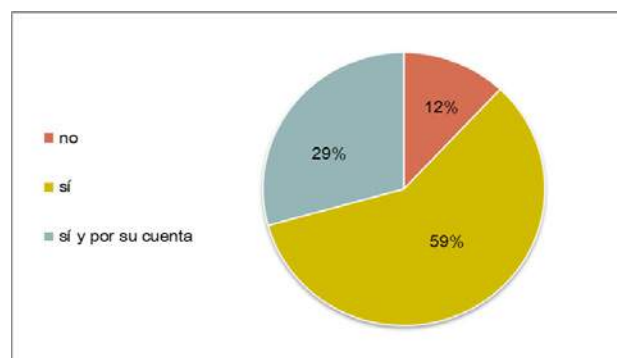


Figura 1.  
*Formación en estrategias de aprendizaje agrupado*

Preguntados los participantes sobre la suficiencia de la formación que habían recibido sobre esta materia, el 90% consideró que necesitaba más formación sobre estrategias de aprendizaje y su aplicación en el currículum escolar.



Por lo que respecta a la valoración que hacen los docentes del uso de estrategias de aprendizaje por parte de los alumnos, como puede verse en la figura 2, los encuestados consideraron en su mayoría imprescindible o bastante necesaria la utilización de estrategias para lograr buenos resultados académicos.

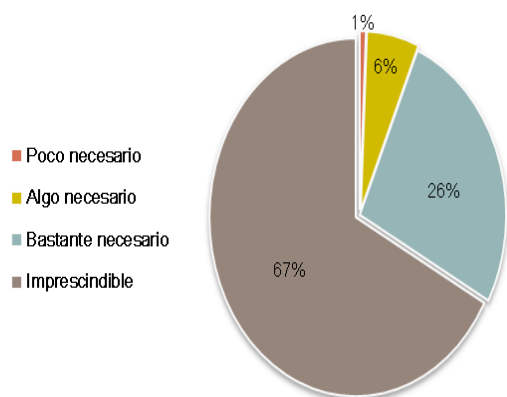


Figura 2.  
*Valoración de la necesidad de que el alumnado aprenda y utilice estrategias de aprendizaje*

#### 4. Discusión

Hay muy pocas investigaciones sobre la formación del profesorado en esta materia y ninguna con una muestra tan amplia como la que se ha logrado en esta investigación, por lo que encontrar elementos con los que contrastar los datos obtenidos es difícil.


Si bien, respecto a la necesidad de formación y la calidad de la formación recibida, Badía y Monereo en 2004 realizaron un interesante estudio analizando un curso de formación al profesorado sobre la enseñanza de estrategias de aprendizaje. Advirtieron que el 54% del tiempo se destinó a proporcionar información, el 25% a la práctica y un 8% a actividades de análisis y reflexión. La motivación del profesorado era mayor cuando podían relacionar el contenido con sus conocimientos previos y cuando consideraban la información aplicable en su tarea diaria. El conocimiento explícito de los participantes no mostró apenas mejoría.

En esta misma dirección Pozo (2008) y Monereo (1990) apuntan que el conocimiento de los procedimientos o técnicas es condición necesaria pero no suficiente para generar aprendizaje estratégico. Del mismo modo parece suceder con la enseñanza de estrategias de aprendizaje, no es suficiente un conocimiento teórico de las mismas para poder aplicarlas al aula. Estos datos concuerdan con los obtenidos en la investigación, ya que los docentes, a pesar de haber recibido formación, han manifestado que no es suficiente para aplicar las estrategias al curriculum ordinario.

#### 5. Conclusiones

El profesorado de primaria manifiesta haber recibido formación durante su carrera universitaria de magisterio, en cuanto al profesorado de secundaria el 43% de los participantes desconocen las estrategias de aprendizaje al terminar su formación inicial como docentes.

Este dato resulta especialmente preocupante si tenemos en cuenta que la etapa secundaria es el momento clave de enseñanza de estrategias de aprendizaje, si bien se puede –y es recomendable– enseñar procedimientos y técnicas



en etapas anteriores, especialmente a través del modelado, la capacidad para aplicarlas de manera independiente y metacognitiva se desarrolla al llegar la adolescencia, puesto que anteriormente la capacidad de autonomía (cognitiva, emocional y volitiva) está limitada por el propio desarrollo madurativo.

Aunque no hemos preguntado sobre la calidad de la formación recibida, debido al hecho de que el profesorado participante amplió su formación sobre esta temática en curso de formación permanente del profesorado (51%) y por su cuenta (35.8%) , creemos que no es descabellado suponer que la formación inicial recibida resultaba insuficiente para las demandas de su actividad profesional. El 12% del profesorado participante no ha recibido formación de ningún tipo.

Del mismo modo, el hecho de que el 38% recibiera esta formación continua en el propio centro en el que trabaja nos lleva a pensar que se trata de un tema que preocupa a los centros escolares.

El 90% de los participantes manifestaron necesitar más formación. Si tenemos en cuenta que la muestra está compuesta mayoritariamente por una población con más de once años de experiencia docente y ya ha recibido formación (inicial, continua y por su cuenta) significa, desde nuestro punto de vista, que la formación que se les está impartiendo no se adecúa a las necesidades reales de los docentes y no les ayuda a mejorar su práctica habitual en el aula.

Tendríamos que replantearnos la formación que les estamos impartiendo en las universidades y los centros de profesores y recursos.

## Referencias

- Badía, A. y Monereo, C. (2004). La construcción conocimiento profesional docente. Análisis de un curso de formación sobre enseñanza estratégica. *Anuario de psicología*, 35(1), 47-70.
- Castelló, M. y Liesa, E. (2003). El estudio en la Educación Secundaria Obligatoria: un análisis descriptivo. *Pensamiento Educativo*, 32, 107-128.
- Monereo, C. (1990). Las estrategias de aprendizaje en la educación formal: enseñar a pensar y sobre el pensar. *Infancia y aprendizaje*, 13(50), 3-25.
- Monereo, C. (2009). ¡Saquen el libro de texto!. Resistencia, obstáculos y alternativas en la formación de los docentes para el cambio educativo. *Revista de Educación*, 352, 583-597.
- Pérez Cabaní, M.L.(2001) El aprendizaje escolar desde el punto de vista del alumno. Los enfoques de aprendizaje. En C. Coll, J. Palacios & A. Marchesi, *Desarrollo psicológico y educación. Vol 2. Psicología de la educación escolar*. (pp.285-308). Madrid: Alianza Editorial
- Pozo, J. I. (2008). *Aprendices y maestros: La psicología cognitiva del aprendizaje*. Madrid: Alianza Editorial.